

## JOSE INGENIEROS

Por Sylvia Saïtta y Luis Alberto Romero

José Ingenieros nació en Palermo, Italia, en 1877. Su padre, que era liberal y socialista, amigo de Garibaldi, Mazzini y Malatesta, emigró al Uruguay. Ingenieros vivió su infancia en Montevideo, Uruguay, y pasó luego a Buenos Aires, donde estudió en el Colegio Nacional y en la Facultad de Medicina. Se graduó de farmacéutico en 1897 y de médico en 1900. En la Universidad militó en el incipiente socialismo. En 1896 colaboró con Juan B. Justo y Nicolás Repetto —ambos médicos— en la fundación del Partido Socialista, del que fue su primer secretario. En 1897, junto con Leopoldo Lugones, editó el periódico La Montaña, donde combinaba el socialismo con posturas libertarias y anarquistas. En 1899 abandonó la militancia y se dedicó a su profesión.

Protegido por dos médicos famosos, Francisco de Veyga y José María Ramos Mejía, ingresó en el Servicio de Observación de Alienados, que dirigió desde 1904, al tiempo que ocupaba la cátedra de Psicología Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras. Sus diversos intereses confluyeron en la Revista de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría, que dirigió entre 1902 y 1913. En 1911 fue nominado como profesor titular de la cátedra de Medicina Legal, pero el presidente de la Nación, quien por entonces designaba a los profesores universitarios, optó por otro candidato. Ingenieros renunció entonces a todos sus cargos, cerró su consultorio, regaló sus libros y marchó a un autoexilio en Europa. En 1913 publicó uno de sus libros más célebres, El hombre mediocre, en el que juzgaba duramente al presidente Roque Sáenz Peña.

Su estadía en Europa coincidió con el desarrollo de nuevas preocupaciones. La medicina y la psiquiatría se combinaron con la filosofía y los temas culturales. En 1915 fundó la Revista de Filosofía y organizó el Seminario de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Ese mismo año fundó La Cultura Argentina, una de las colecciones más importantes de la tradición cultural nacional, que él mismo trató de caracterizar en La evolución de las ideas argentinas. La influencia del espiritualismo, por entonces en boga, se combinó con su sólida tradición positivista y maduró en dos obras muy conocidas: Hacia una moral sin dogmas y Las fuerzas morales.

El fin de la Primera Guerra Mundial influyó en sus ideas e inquietudes. Apoyó tempranamente la revolución comunista en Rusia, y en noviembre de 1918 pronunció una sonada conferencia sobre la significación histórica del movimiento maximalista. Adhirió con entusiasmo a la Reforma Universitaria iniciada en Córdoba en 1918, y en general al movimiento latinoamericanista y antiimperialista que la acompañó, y participó en todo tipo de emprendimientos político-culturales. En marzo de 1925, poco antes de esta entrevista, titulada “Un maestro de la juventud”, se constituyó en Buenos Aires la Unión Latinoamericana, e Ingenieros redactó el Acta Fundacional. En junio viajó a París para asistir a los actos de homenaje al sabio francés Jean Charcot y participar de un gran acto antiimperialista, organizado por la Société des Savantes en la Sorbona. Asistieron personalidades como José Vasconcelos, José Ortega y Gasset, Miguel Unamuno, Manuel Ugarte y Víctor Raúl Haya de la Torre. De regreso a Buenos Aires, sorpresivamente, Ingenieros murió en octubre de 1925.

Ernesto Mario Barreda nació en 1899 y fue un distinguido escritor y poeta, de orientación modernista. En 1923 la Municipalidad de Buenos Aires premió su libro Himno al trabajo. Como periodista, colaboró también en La Nación y Nosotros. Murió en 1958.



# INGENIEROS



Entrevistado por Ernesto Mario Barreda  
*Caras y Caretas*,  
9 de mayo de 1925

Un maestro de la juventud. Y lo es, sin duda. En una visita que ha poco hice a la Universidad de La Plata, sentí palpar entre la juventud estudiosa los gérmenes sembrados por este fecundo y laborioso espíritu.

Conversando con él, se lo digo. Con sencillez, me responde:

—Lo creo... Sin embargo hay una contradicción entre mi inteligencia y los núcleos espirituales y sociales a que pertenezco. Soy universitario y estoy alejado de las universidades; soy socialista... y hace muchos años que no pertenezco al partido...

En realidad, Ingenieros me ha parecido un hombre completo en el rumbo que se ha trazado, tal vez con sacrificio, pero con admirable serenidad. Un vasto plan de trabajo, al que dando cima año por año con una nueva obra; un apacible estado de felicidad en su hogar, que animan una esposa gentilísima y cuatro criaturas adorables.

—¿Para qué quiero más? —dice, envolviendo en una mirada de profundo afecto a la casa, a su mesa de trabajo, a sus libros predilectos.

Arrojo una visual y creo notar lo relativamente reducido de su biblioteca. En realidad, aquella sala de trabajo contiene pocas obras; la siguen-

te, menos aún; la última, sí, una estantería completa. Todo muy modesto, casi pobre. Los volúmenes, con la señal evidente de largas y frecuentes consultas; los muebles, hechos exclusivamente para trabajar y reposar.

—Ahora le voy a decir por qué se ven tan pocas obras... Primero, aquí tiene mis tres predilectos de la literatura moderna: France, D'Annunzio y Bernard Shaw... Aquí, mi debilidad en pintura...

Y me muestra, primero, tres caricaturas y luego cuatro reproducciones de tela de pintores futuristas.

—¡Esto me interesa mucho! —insiste Ingenieros.

—¿Cómo médico?

—Artísticamente... Sobre todo, ese *Tren en movimiento*... Las demás las puede hacer una criatura. Y en cuanto a los libros, realmente, han quedado pocos, y esto se debe a que hice donación de mi biblioteca a la Sociedad Luz... ¿Para qué voy a conservar obras que ya he leído, y sobre las cuales no volveré? Sería como conservar la ropa que fui usando a través de mi vida... Que otros las aprovechen...

—¿Eran muchos volúmenes?

—Unos seis mil... He reservado, simplemente, los que ahora necesito para las dos obras que tengo entre manos, una de ellas, próxima a aparecer. *Las fuerzas morales*... La otra será un estudio sobre el amor. En este momento, estoy con los griegos...

Ingenieros escribe sobre el amor consultando la universal literatura. Un lírico consulta su corazón únicamente. El filósofo hace un estudio sobre el amor; el poeta hace un experimento...

Rasgo nobilísimo la donación de tanto libro útil a la sociedad. Somos un país sórdido en este sentido. Hay donaciones, sin duda alguna, pero no siempre quien las hace reúne las cualidades indispensables para su real eficacia: inteligencia y generosidad.

¡Cuánta voluntad encierra el estudio, la compulsión de tanto libro de ciencia, de imaginación, a los que ha ido la inteligencia en busca de sabiduría, como una abeja en procura de miel!

—Trabajo cinco horas, en el consultorio. Después aquí, todas las noches, hasta las tres de la mañana... Jamás he estado enfermo; nunca he sentido la menor molestia. Cuando yo caiga en cama será para no levantarme más...

—Su acción militante —le digo— se ha sustraído del escenario... ¿A qué se debe este retraimiento?

—A que estoy trabajando, como usted ve... Tengo todavía un par de obras que pienso terminar antes de hacerme viejo.

A pesar de su inquietud, no le noto ningún síntoma de desfallecimiento. Pero él hace un ademán, y, con franqueza cordial, me invita a conocer la familia:

—Vamos a ver a los chicos... Son tres mujercitas y un varón. Rebosan la alegría de vivir, de moverse, de reír y hablar. Ninguna reprensión paternal. Ingenieros es para ellos como un hermano mayor.

Delia, Amalia, Julio y Cecilia. Un encanto, los picarones. La señora de Ingenieros, amable y culta, es la noble compañera del hombre de estudio. Discreta en la palabra, sencilla en el trato. Me explico la apacible alegría que se disfruta allí; la labor persistente, el optimismo robusto que surge de esa obra de disciplina moral, en que el padre está empeñado. De Ingenieros puede decirse que hace del trabajo una misión; de las ideas, un apostolado. Y si esta generación ya le busca, es, sin duda, porque ha encontrado en él la revelación de una fuerza, de una luz que le sirven de guía.

Sylvia Saïta y Luis Alberto Romero, *Grandes entrevistas de la Historia Argentina (1879-1988)*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2002.

“Se ha hecho todo lo posible para localizar a todos los de-rechahabientes de los reportajes incluidos en este volumen. Queremos agradecer a todos los diarios, revistas y periodistas que han autorizado aquellos textos —de los cuales declararon ser propietarios, así como también a todos los que de una forma u otra colaboraron y facilitaron la realización de esta obra.”

# HEROS





CRIPTOFRASES

Cada uno de los siguientes esquemas esconde una frase. Complételos sabiendo que casillas de igual número llevan la misma letra. Cada frase tiene una clave diferente.

ACROSTICO

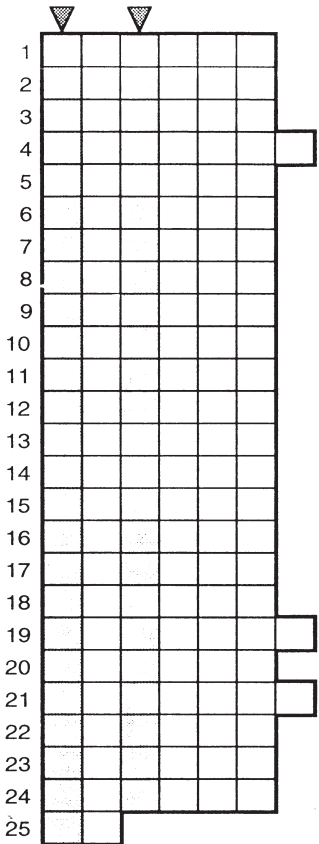
Anote las palabras definidas en el diagrama, a razón de una letra por casilla. Al terminar, en las columnas destacadas con flechas quedará formada una frase. Como ayuda, damos la lista de sílabas que componen las palabras.

DEFINICIONES

1. Mamífero roedor muy veloz.
2. Trabajador manual asalariado.
3. Pájaro notorio por su acción al hurto.
4. Principiante en una actividad.
5. Compañía aérea española.
6. Vestidura ceñida.
7. Adorno, atavío.
8. Asistencia necesaria para tomar decisiones.
9. (... Andress) Actriz.
10. Ayudante militar de campo.
11. (Charles) Padre del evolucionismo.
12. Consecuencia.
13. Curado de un mal.
14. Íntegro, cabal.
15. Gran extensión de agua.
16. Lugar de detención del transporte público.
17. Acción de rodear con los brazos en señal de cariño.
18. Renuente, remiso.
19. Renunciar, dimitir.
20. Fondo, médula.
21. Entrar por la fuerza.
22. Ordenanza, ley.
23. Cuchillo plegable.
24. Conjunto de conocimientos no prácticos.
25. Abreviatura de ídem.

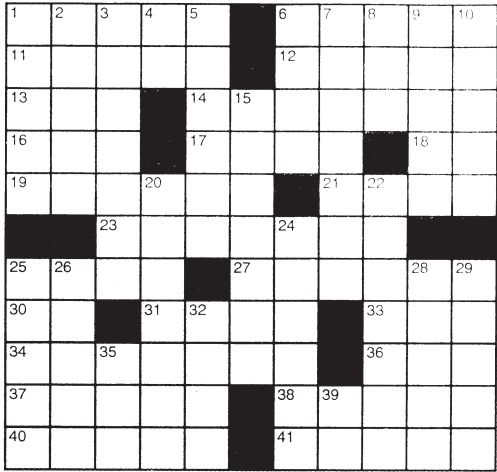
SÍLABAS

a, a, a, a, ab, be, bra, bre, bre,



ca, ca, ca, cán, car, cé, cio, da,  
Dar, de, di, dic, dir, do, e, e, e,  
en, fec, fi, I, id, in, ja, la, lie,  
llo, me, na, na, na, ne, no, o,  
o, o, o, ó, or, pa, qué, ra, re, rí,  
ria, ro, ro, rra, rum, sa, sa,  
su, te, te, to, to, to, to, u, Ur,  
va, va, win, zo.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

1. (Bernardino) Pintor italiano. 6. Alambre conductor de electricidad. 11. Empezar a quemarse. 12. Desmontas de un caballo. 13. Magnitud económica. 14. Español. 16. Iglesia catedral. 17. Domicilio principal de un organismo. 18. Iniciales del actor Powell. 19. Moluscos productores de perlas. 21. Opino, pienso. 23. Continente formado por Europa y Asia. 25. Racista ario. 27. Árbol africano. 30. Interjección de cansancio. 31. Cabeza de un cabildo colonial. 33. Terminación añadida a números cardinales. 34. Con dos cuernos. 36. Grupo de rock liderado por Trent Reznor. 37. Quimérico, muy soñador. 38. Querido. 40. Bobos, tontos. 41. Rizos del cabello.

VERTICALES

1. Transcurso de tiempo. 2. Ciudades grandes y populosas. 3. Falta de desarrollo mental. 4. Símbolo químico del neón. 5. Reflejar los colores del arco iris. 6. Veníos al suelo. 7. Estima, consideración. 8. (...-jing) Capital de China. 9. Pasta rojiza usada para sellar cartas. 10. Fabulista griego. 15. Tocaban con los labios. 20. Bullicioso. 22. Sitio sembrado de rábanos. 24. Preparar un terreno para una obra. 25. En edad de casarse. 26. Saque punta. 28. Codicioso. 29. Títulos de deuda emitidos por el Estado. 32. Dios griego del amor. 35. ("... de Sac") Película de Roman Polanski. 39. Onomatopeya del mugido.

SOLUCIONES

CRUCIGRAMA



ACROSTICO

1. LIEBRE/ 2. OBRERO/ 3. URRACA/ 4. NEOFTO/ 5. IBERIA/ 6. CA-  
SACA/ 7. ORNATO/ 8. QUORUM/ 9.  
URSULA/ 10. EDEGAN/ 11. DA-  
RWIN/ 12. EFECTO/ 13. SANADO/  
14. ENTERO/ 15. OCEANO/ 16. PA-  
RADA/ 17. ABRAZO/ 18. REACIO/  
19. ABDICAR/ 20. MEOLLO/ 21. IN-  
VADIR/ 22. EDITO/ 23. NAVAJA/  
24. TEORIA/ 25. ID.  
"Lo único que deseo para mi entre-  
rio es no ser enterrado vivo."  
Lord Chesterfield

CRIPTOFRASES

"Que se puede esperar de un día que comienza con tener  
que levantarse." Wendy Ellner  
"Quien es auténtico, asume la responsabilidad por ser lo  
que es y se reconoce libre de ser lo que es." Jean Paul  
Sartre  
"Reconozco que muchas de mis bromas son muy idiotas.  
Admito mi parte de culpa en el proceso de idiotización  
del país." Jim Carrey

